

***Prácticas sociales urbanas y construcción de ciudadanías
en el marco de la interculturalidad***

Eje temático: Comunicación, cultura y poder

Ana Celina Puebla
Daniel Osvaldo Gimeno
acelinapuebla@sinectis.com.ar

Resumen

Este trabajo busca, en el marco de la interculturalidad, articular prácticas concretas de un colectivo específico con la construcción de ciudadanía e integrar visiones que permitan estudiar nuevas formas de participación ciudadana cuyos debates se ven atravesados por lo público, lo político y lo comunicacional.

Para ello, se parte de la resignificación de la noción de ciudadanía la que se tematiza en vinculación con: la problemática de las identidades culturales, los procesos de conflicto frente al poder y las formas de intercambio simbólico de los sujetos en un espacio común dimensionado por prácticas discursivas, medios masivos y productos de la industria cultural.

Las prácticas son interpretadas de acuerdo con Rossana Reguillo, quien afirma que para leerlas hay que acercarse a la comprensión de las identidades de colectivos bajo dos dimensiones: la situacional y la contextual-relacional¹.

Argentina ha sido protagonista, en los últimos años, de una oportunidad histórica de discusión de políticas públicas basadas en el fomento de la diversidad cultural y los derechos humanos, como lo ha sido la *Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual*². Otro hecho a considerar en el mismo sentido, es la aprobación de la *Ley de Matrimonio Igualitario*³ que reconoce derechos de minorías sociales y produce una resignificación de la sociedad en todos los ámbitos.

A partir de la lucha por la sanción de esta última ley surge en la ciudad de San Juan un nuevo colectivo: “*La Glorieta*”, *espacio LGBT*, que nuclea a lesbianas, gays, bisexuales y trans como sujetos de discurso que luchan por el reconocimiento de los derechos de estas minorías apropiándose de espacios públicos.

Nuestro trabajo parte del análisis de las prácticas discursivas culturales y políticas que sustenta este colectivo emergente y avanza hacia la interpretación de la diversidad cultural pero desde una perspectiva intercultural y comunicacional.

La apelación a la diversidad cultural implica un cierto ordenamiento de la heterogeneidad. Las estrategias de gestión desde el imaginario nacional y desde las políticas estatales suelen ser varias al mismo tiempo e inclusive suelen ser contradictorias entre sí en ciertos aspectos. Sin embargo, la diversidad nunca puede ser agotada por estas estrategias de gestión⁴ cuyas prácticas deben ser resignificadas en los escenarios actuales.

¹ REGUILLO CRUZ, Rossana (2000), “*Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*”. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación.

² Ley N° 26.522, promulgada el 10 de octubre de 2009.-

³ Ley N° 26.618 y Decreto 1054/10; sancionados el 15 de julio de 2010.-

⁴ RESTREPO, Eduardo; Rojas; Acevedo. (2010). *Estudios Culturales Latinoamericanos* (2010). Curso 1012. Clase 8. Red de Estudios y Políticas Culturales (CLACSO-OEI).

En materia de comunicación, es interesante señalar que mediante prácticas sociales expresadas a través de los cuerpos y otros lenguajes hay una participación ciudadana que se constituye desde lugares diferenciados. Sin embargo, es decisivo reconocer que junto a esa ciudadanía que busca disputar poder, desde el mercado mediático se intenta diluir toda posibilidad de reconstrucción de lazos y proyectos comunes⁵.

El estudio del colectivo La Glorieta, es abordado desde la noción de *configuración cultural*, propuesta por Alejandro Grimson⁶. Este concepto enfatiza la idea de un marco compartido de articulaciones complejas y permite analizar los procesos de conflicto en relación con el poder de una manera más dinámica.

Con estos aportes teóricos y estas miradas se busca llegar a una pregunta que, según Grimson, es crucial en el análisis cultural: *¿hasta qué punto estos procesos que trabajan en las fronteras de la hegemonía logran la transformación de esos límites?*

⁵ MATA, María Cristina. (2002). *Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación*. Perú: Revista Diálogos de la Comunicación N° 64.

⁶ GRIMSON, Alejandro (2011). *Los límites de la cultura". Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Colección antropologías.

Desarrollo

Marco conceptual y situacional

Este trabajo busca, en el marco de la interculturalidad, articular prácticas concretas de un colectivo específico con la construcción de ciudadanía e integrar visiones que permitan estudiar nuevas formas de participación ciudadana cuyos debates se ven atravesados por lo público, lo político y lo comunicacional.

El propósito de esta presentación es reflexionar en torno a algunos aspectos que surgieron a partir del análisis de prácticas sociales urbanas realizadas por el colectivo “LA GLORIETA-ESPACIO LGBT”, en la ciudad de San Juan desde junio de 2010.

Difícilmente podríamos avanzar en el análisis si no contextualizamos el proceso por el cual se produjo el surgimiento de “La Glorieta-Espacio LGBT”, más conocida como *La Glorieta (LG)*. Argentina ha sido protagonista, en los últimos años, de una oportunidad histórica de discusión de políticas públicas basadas en el fomento de la diversidad cultural y los derechos humanos, como lo ha sido la *Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual*⁷.

Otro hecho a considerar en el mismo sentido, es la aprobación de la *Ley de Matrimonio Igualitario*⁸ que reconoce derechos de minorías sociales y produce una resignificación de la sociedad en todos los ámbitos. A partir de la lucha por la sanción de esta última ley surge en la ciudad de San Juan este nuevo colectivo que nuclea a lesbianas, gays, bisexuales y trans como sujetos de discurso que luchan por el reconocimiento de los derechos de estas minorías apropiándose de espacios públicos y se convierten en agentes sociales.

7 Ley N° 26.522, promulgada el 10 de octubre de 2009.-

8 Ley N° 26.618 y Decreto 1054/10; sancionados el 15 de julio de 2010.-

Cabe aclarar que desde hace más de veinte años investigamos sobre prácticas sociales en la ciudad de San Juan, Argentina; nuestro posicionamiento parte de estudiar lo urbano en distintos espacios sociales de la ciudad; reconstruir el sentido de las prácticas sociales realizadas en dichos escenarios y, en este caso, el de un “colectivo urbano sanjuanino”.

En este contexto es que hemos advertido un proceso en el que se manifiesta la emergencia de colectivos sociales cuya diversidad cultural contribuye a la construcción de identidades que resignifican las marcas simbólicas de lo urbano y de la ciudadanía. Trataremos de comprender ese proceso mediante el aporte de Alejandro Grimson⁹ sobre “configuración cultural” desde una perspectiva intercultural y comunicacional.

En relación con la conceptualización acerca de “prácticas sociales urbanas” entendemos que éstas deben ser leídas a la luz de la propuesta de Rossana Reguillo Cruz sobre las distintas manifestaciones y expresiones sociales que asumen los jóvenes según los distintos modos de agregación e interacción. Esta autora plantea la diferencia entre grupos, colectivos y movimientos juveniles. En este trabajo hemos concebido a La Glorieta como un colectivo social y más aún, como un colectivo urbano.

“El colectivo refiere a la reunión de varios jóvenes que exige cierta organicidad y cuyo sentido prioritariamente está dado por un proyecto o actividad compartida; sus miembros pueden o no compartir una adscripción identitaria cosa que es poco frecuente” (2000; 54)¹⁰.

Las prácticas son interpretadas, de acuerdo con la autora mexicana, como lecturas para lo cual hay que acercarse a la comprensión de las identidades de colectivos bajo dos dimensiones: la situacional y la contextual-relacional¹¹.

⁹ GRIMSON, Alejandro (2011). “Los límites de la cultura”. *Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Ediciones, Colección antropológicas.

¹⁰ REGUILLO CRUZ, Rossana. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

¹¹ REGUILLO CRUZ, Rossana (2000), “Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto”. Op. cit.

Al respecto y en consonancia con Lawrence Grossberg¹², los estudios culturales comienzan con el supuesto de relacionalidad que equivale a la afirmación de contextualidad; así la identidad, la significación y los efectos de cualquier práctica o acontecimiento cultural se define solo por el complejo conjunto de relaciones que los rodean, interpenetran y configuran y que los convierten en lo que son. Ningún elemento puede ser aislado de sus relaciones, aunque éstas puedan modificarse y, de hecho, se modifican constantemente.

En este sentido es que podemos decir que La Glorieta, como “colectivo urbano”, surgió en un “espacio urbano” conformado por diferentes sujetos sociales, algunos de ellos, más organizados que otros. Se apropiaron de un espacio en el que las instituciones provinciales habían dejado de responder a las demandas y necesidades de un grupo social discriminado.

Este colectivo se convirtió en el primero que incluyó a lesbianas, gays, bisexuales y trans como sujetos de discurso que luchan en la provincia por el reconocimiento de los derechos de estas minorías incorporado, al mismo tiempo, a la LGBT Nacional. En este camino LG desarrolla diferentes prácticas sociales capaces de ser estudiadas, analizadas e interpretadas como discursos cuyo sentido está dado por el espacio y el tiempo. A los miembros de este colectivo los concebimos no sólo como sujetos de discurso sino también como agentes sociales con capacidad para apropiarse y movilizar los objetos sociales tanto simbólicos como materiales.

La LG ha ido consolidándose como grupo heterogéneo y diverso en una lucha por su reconocimiento en la sociedad sanjuanina. Lucha permanente frente a los “... *patrones heteronormativos de valor, institucionalizados de forma generalizada, que estructuran grandes fajas de interacciones sociales*” (2006:27)¹³.

¹² GROSSBERG, Lawrence. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Colección antropológicas.

¹³ FRASER, Nancy y HONNETH Axel. (2006). “*Redistribución o reconocimiento*”. Buenos Aires :Morata. . Galizia Fundación. Colección Pedagogía. Educación Crítica. España

Hemos abordado el estudio de LG desde la noción de “configuración cultural” propuesta por Alejandro Grimson dado que esta categoría permite analizar los procesos de conflicto en relación con el poder de una manera más dinámica.

Según este autor para el análisis cultural debemos redefinir la idea de cultura buscando establecer categorías que permitan leer distintos contextos de interculturalidad. Para ello, el concepto de *configuración cultural enfatiza la noción de un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social* (2011:172). Sus aspectos constitutivos son la heterogeneidad, la conflictividad, la desigualdad, la historicidad y el poder.

Teniendo en cuenta las categorías de análisis descriptas hasta aquí abordaremos el estudio de prácticas concretas del colectivo analizado.

Haciéndose ver y oír. Prácticas y discursos de La Glorieta

En consonancia con lo que plantea Rossana Reguillo Cruz respecto de una dimensión situacional y extragrupal, LG ha trabajado durante estos años en conjunto con otras organizaciones y entidades, como por ejemplo aquellas que colaboran con el Programa Provincial de VIH SIDA, dependiente del Ministerio de Salud de la provincia. En este sentido se articularon diferentes actividades de prevención y detección de esta enfermedad y de otras de transmisión sexual; se puso en funcionamiento en el Hospital público, Dr. Guillermo Rawson, el primer consultorio de la diversidad¹⁴ destinado a personas trans que funciona en horario nocturno y se dictó una “Escuela para padres”, de quince semanas en el Auditorio de Radio Nacional de San Juan.

¹⁴ Cabe aclarar que, en la actualidad funcionan 5 consultorios, 2 en la ciudad capital y el resto en otros departamentos de la provincia. El primero de ellos comenzó a funcionar gracias al apoyo económico del Gobierno Nacional en el marco de un Programa financiado por la OMS

También se hicieron distintas actividades junto a organizaciones como agrupaciones políticas universitarias, federaciones nacionales e interprovinciales, el INADI delegación San Juan y el Movimiento de Mujeres, entre otras. Entre las prácticas realizadas más destacadas se encuentran charlas debates, capacitaciones, cursos y la elaboración de un manual de estilo para medios de comunicación social.

Desde la dimensión contextual relacional, cabe resaltar que LG mantuvo una activa participación en la lucha para pedir por la Ley de Identidad de Género y se adscribieron a diferentes acciones de otras agrupaciones lo que conformó una línea identitaria. Las temáticas estuvieron marcadas por la defensa de la despenalización del aborto, la aplicación de la ley de educación sexual integral, la lucha por políticas de derechos humanos, la presencia en los juicios de lesa humanidad realizados en la provincia y todo tipo de manifestación en contra de cualquier forma de discriminación.

Frente a diversos hechos que se sucedieron a nivel provincial y nacional, LG mantuvo una activa presencia a través de sus discursos sociales. Las herramientas de difusión más utilizadas para poder hacer escuchar sus voces fueron las redes sociales, principalmente Facebook y los comunicados de prensa. Sostuvo un contacto fluido con los medios de comunicación social a quienes se les informaba acerca de todas las actividades y prácticas que se emprendían desde esta ONG.

Entre las prácticas que tienen que ver específicamente con la ocupación del espacio público, LG organizó en San Juan, en consonancia con LGBT a nivel nacional, tres Marchas del Orgullo Gay (2010, 11 y 12).

La primera de ellas tuvo como lema el festejo por la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario, la segunda propiciaba la aprobación de la ley de Identidad de Género y la tercera, promovía la aplicación, a nivel provincial, de la Ley de Educación Sexual Integral. En dichas marchas los integrantes de este colectivo desfilaron un sábado a la noche, por una avenida de la ciudad de San Juan, a contramano del sentido de circulación. En este recorrido unían dos espacios altamente simbólicos: transitaban desde la Casa de

Gobierno de la provincia hasta el edificio de la Legislatura Provincial y el Centro Cívico lindante con un espacio público de esparcimiento, donde se encuentra *La Glorieta*, lugar que dio origen y nombre al colectivo estudiado.

Además de las marchas descritas, organizaron *desfiles por la diversidad*, participaron de distintas ediciones de la *Fiesta del Sol Gay*, realizaron la charla *Mate-debate "¿Existe una cultura LGBT?"* y convocaron a los *Pic-nics "Del amor diverso"* un día domingo a la tarde en una plaza recientemente inaugurada en la ciudad de San Juan. Del mismo modo, formaron parte de la organización y puesta en marcha de los espectáculos anuales que se hacen en adhesión al día del HIV cada 1° de diciembre.

Cabe destacar que en todas estas actividades los integrantes de LG se expresan discursivamente a través de sus cuerpos mediante narrativas diferenciales sustentadas por diversos elementos que juegan un papel clave en la puesta en escena de estos sujetos como únicos y distintos. El uso de remeras y de banderines con el logotipo de LG impreso, al igual que el despliegue de una extensa bandera con los colores identitarios de la comunidad LGBT internacional, tienen como objetivo el *hacerse reconocer*.

Los agentes sociales de este colectivo han conformado así un campo de posibilidad apropiándose de estos espacios públicos; esto les ha permitido sentirse "parte de", más allá de sus propias diferencias. Esta agencia es lo que les permiten estar haciéndose escuchar. Desde sus inicios se reúnen todos los sábados a la tarde, en el lugar que les da su nombre *La Glorieta*, una plazoleta de esparcimiento en la que debaten y organizan las actividades que realizan.

Otro hecho importante en el seguimiento de los discursos sociales de este colectivo es la activa participación que tuvo en la red social Facebook en diciembre de 2011, cuando fue asesinado en la provincia Mario Alberto Vega, quien se desempeñaba como policía y quien sin ocultar su homosexualidad hacía presentaciones artísticas como Drag Queens los fines de semana.

En esa oportunidad LG expresó a través de reiteradas publicaciones su disconformidad con el tratamiento “morboso” que los medios de comunicación de la provincia estaban dando a este hecho y pidió un manejo más “objetivo” y “respetuoso” de la información. A partir de estas publicaciones se multiplicaron los comentarios de los usuarios de la red quienes adherían al pedido de LG, y se creó de esta manera un espacio de comunicación alternativo con respecto al discurso hegemónico que sustentaban los medios de la provincia. Al mismo tiempo y en relación con este caso LG, en la voz de su presidente, se convirtió en una fuente de referencia para muchos periodistas sanjuaninos.

Desde la diversidad hacia el análisis intercultural

En las últimas décadas, las políticas multiculturalistas –que acompañaban la emergencia de nuevos movimientos sociales- comenzaron a imponerse en el mundo académico y en la gestión pública. En contra de las políticas de exclusión, se intentó establecer políticas de reconocimiento de colectivos subordinados o despreciados. La pretensión del multiculturalismo era modificar la valoración de estos grupos y reivindicar, entre sus derechos civiles, su derecho a la diferencia.

Grimson¹⁵ describe que durante los años noventa –en pleno auge del neoliberalismo- las antiguas demandas de sectores acallados encontraron un escenario más propicio para intervenir en la arena pública, una posibilidad de expresar sus demandas en términos de respeto a los derechos humanos, a la pluralidad y a la diversidad. Sin embargo, esas demandas sociales se formulaban en los términos que el poder había autorizado y dimensionaban una extensión de la lógica de la discriminación.

Esto sucede, explica el autor, cuando la diferencia cultural es concebida como un dato inmutable, con fronteras fijas que separan a unos grupos de otros. De este modo, tanto

¹⁵ GRIMSON, Alejandro. Op. Cit.

quienes discriminan como quienes pretenden reconocer a esos grupos comparten el supuesto de que el mundo está dividido en culturas con identidades cristalizadas. La diferencia cultural se utiliza, entonces, para intentar subordinar y dominar a los grupos subalternos y pierde su valor ético-político esencial.

Debemos advertir, entonces, la necesidad de avanzar desde la noción de diversidad cultural –que sólo marca las diferencias culturales- hacia el concepto de interculturalidad que implica un proceso abierto y dinámico, relacional y vinculado a las desigualdades y a las relaciones de poder, que implica la lucha por la igualdad y la justicia.

Una hegemonía, explica Grimson, no es la anulación del conflicto sino el establecimiento de un lenguaje y un campo de posibilidades para el conflicto. No implica que los subalternos no puedan organizarse y reclamar, sino que lo hagan en los términos que establece la hegemonía. Esto justifica la adopción de un análisis intercultural que nos permite pensar la participación ciudadana como constituida y resignificada desde lugares diferenciados.

La interculturalidad no significa que haya culturas homogéneas en contacto; es un concepto que permite revelar las intersecciones múltiples entre configuraciones culturales diversas en un marco de conflictividad. Por ello, se hace necesario localizar nuestro objeto de estudio en un contexto de incertezas, en una situación de incertidumbre en la que las subjetividades deben ser analizadas en un marco de previsibilidad que no es constante, que es dinámico a través del tiempo. Esto es, que cambian las sensaciones de los sujetos, las maneras cómo actúan y las formas en que aprenden a prever.

La Glorieta. Emergencia de una configuración cultural

La configuración cultural es una noción que en lugar de preguntar por los rasgos y los individuos pregunta por los espacios y los regímenes de sentido. No se trata de establecer dónde hay configuraciones (como antes se pretendía establecer cuáles eran las culturas y

las subculturas) sino que se intenta encontrar límites culturales en los cuales los participantes perciben diferencias en los distintos universos de significación.

Una *configuración cultural* se caracteriza por cuatro elementos: *campos de posibilidad* (donde se encuentran las prácticas); *una lógica de interrelación entre las partes diferentes –heterogeneidad– más una lógica sedimentada de articulación de los sentidos; una trama simbólica común* y algunos otros *elementos compartidos*.

Al interior de una configuración los sentidos –inestables– son disputados porque estructuran la vida social y son relevantes. Para ello se utilizan los lenguajes de las tramas simbólicas siguiendo una lógica sedimentada. Esos lenguajes sirven para entenderse o enfrentarse aunque siempre hay un mínimo de comprensión.

Así es como la heterogeneidad, la conflictividad, la desigualdad, la historicidad y el poder se vuelven categorías ineludibles en el análisis de LG; las mismas se verifican hacia adentro del propio colectivo, entre sus miembros, y hacia afuera en su relación con las demás instituciones, con el poder político, con los medios y con la sociedad toda cuando es espectadora de sus discursos sociales.

Al interior del propio colectivo existen sentidos que están articulados según una lógica sedimentada que marca las representaciones y las relaciones posibles como *campos de posibilidad*. Las prácticas analizadas son producto de esa lógica. Y aunque sus miembros comparten códigos comunes –lenguajes verbales, sonoros y visuales que constituyen una trama simbólica– y también una historia, se revelan elementos de heterogeneidad que muchas veces llevan al conflicto interno.

No obstante ello, el colectivo se configura como tal en aquellos límites culturales en los que sus miembros perciben diferencias con respecto a otros universos de significación. Y esta dinámica es muy importante cuando analizamos la dimensión comunicacional de nuestro colectivo urbano. Sus prácticas sociales, desplegadas ya sea en espacios públicos, virtuales, institucionales o mediáticos producen efectos de sentido que son

reinterpretados desde otras lógicas de significación, por ejemplo, desde lógicas sedimentadas en patrones heteronormativos, entre otras.

Asimismo, LG representa un campo de interlocución en el cual se hacen posibles las identificaciones de sus miembros. La identificación puede definirse como un sentimiento de pertenencia a un colectivo y a un proyecto de intereses comunes cristalizados en categorías disponibles.

Siguiendo la lógica de este análisis, será necesario ver si este colectivo, a través de sus prácticas de constitución de ciudadanía, logra imponer en el espacio público la postulación de nuevas identificaciones que rechacen la interpelación de las categorías hegemónicas y desarrollen el conflicto social desde otras lógicas.

Como explica Grimson, el enfrentamiento abierto o sutil no es entre la llamada cultura oficial y la cultura asistemática de los grupos subalternos. Precisamente, la configuración cultural es un concepto que refiere más bien a los modos específicos en que los actores se enfrentan, se alían o negocian.

La dimensión comunicacional. Fuera de toda certeza

Desde una dimensión analítica, la interculturalidad nos interpela para repensar las certezas acerca de la comunicación. Para Alejandro Grimson la pregunta es si se puede estar seguro de que cuando algo se hace público se está *poniendo en común*, se está compartiendo o si se trata simplemente de un mero contacto que implica circulación de significantes. Los efectos de sentido que producen las prácticas de nuestro colectivo estudiado, pueden ser reflexionados comunicacionalmente según este planteo.

De acuerdo con este autor, "*hacer público*" equivale a "*poner en común*" sólo si se hace abstracción de la interculturalidad. En el análisis cultural, eso no es posible pues la comunicación tiene que ser pensada a partir de la coexistencia de una multiplicidad de códigos y a partir de la heterogeneidad de las estructuras de significación.

La comunicación, advierte Grimson, debe ser pensada como una interacción entre dos o más universos simbólicos diferentes lo que implica más que contacto –circulación de significantes- y menos que comprensión total –puesta en común. Vale decir que existe una oscilación permanente entre ambos extremos lo que genera una situación de tensión constante.

Ahora bien, como la diversidad se encuentra imbricada en relaciones de poder y de conflicto, cuando se profundizan las desigualdades los procesos comunicativos se acercan al límite del mero contacto y toman distancia de la posibilidad de comprensión.

Por otra parte, cuando más se reduce la distancia física o se intensifica la comunicación directa entre configuraciones diferentes, más se incrementan las distancias simbólicas e identitarias y las diferencias culturales se perciben como generadoras de incertidumbre.

Los procesos de consolidación de poderes hegemónicos y las diferencias entre universos simbólicos diferentes son, entonces, dos factores que alejarían la posibilidad de comprensión del sentido de las prácticas sociales de nuestro colectivo analizado.

A su vez, el escenario se complejiza porque el poder impone orden y previsibilidad ante la incertidumbre que surge cuando no es posible controlar la alteridad cuya presencia genera caos. Se pretende reducir la incertidumbre a través de la construcción de fronteras para la diferencia. Las estructuras de percepción, entonces, se traducen en sensaciones crecientes de rivalidad y diferenciación y la eliminación del otro se instituye como único mecanismo de certidumbre. En esa dinámica, políticas de la incertidumbre y políticas de fortalecimiento de las fronteras culturales se retroalimentan.

En el mundo intercultural “hacer público”, “publicar”, implica sólo parcialmente poner en común. Si lo público es constitutivamente heterogéneo, si la comunidad es diversa sólo puede ponerse en común de manera contingente a través de suturas que no llegan nunca a ser clausuras.

LG es concebida en nuestro análisis como una configuración cultural. En ese sentido y siguiendo a este autor, debemos decir que la configuración cultural es la sutura, constantemente reconstruida, de las heterogeneidades inestables pero sedimentadas. Es la (im)posibilidad de fabricar alteridades y alterar desigualdades de poder. Es el espacio en el cual, a través de hegemonías siempre con riesgos de erosión y de socavamiento, se instituyen los términos de la disputa social y política.

Es necesario leer conceptualmente la incertidumbre como un territorio de disputas comunicacionales simbólicas y políticas, más allá de los discursos de los actores. Para Grimson, mantener la incerteza acerca de la incertidumbre es clave para no presuponer un mundo homogéneo que nos estalla en sus fragmentos y sus fundamentalismos.

Reflexiones finales.

Habíamos dicho *que este trabajo busca, en el marco de la interculturalidad, articular prácticas concretas de un colectivo específico con la construcción de ciudadanía e integrar visiones que permitan estudiar nuevas formas de participación ciudadana cuyos debates se ven atravesados por lo público, lo político y lo comunicacional.*

Llegados a este punto acudimos a María Cristina Mata quien reflexionaba, a comienzos del nuevo milenio, acerca del ejercicio de la ciudadanía en el marco del contexto socioeconómico y político del neoliberalismo. En ese escenario había una estrecha relación entre el ejercicio de los derechos civiles y políticos de carácter universal con el sistema de gobierno y la estructura económica de un país; esta vinculación se había complejizado y expandido *incorporando la problemática de la diversidad y la diferencia sobrepasando los marcos de referencia estrechamente estatales.*

En esa instancia, ella apelaba a que era necesario *repensar un modo de ser en el mundo ampliado; ... para pensar el intercambio y la vinculación simbólica de los individuos en un espacio vuelto común por las tecnologías de producción y distribución de información y*

*productos mediáticos, así como por la desterritorialización de procesos productivos, los procesos migratorios y las interacciones mundiales en términos de negocio y entretenimiento.*¹⁶(2002:5).

Concebimos que hoy el contexto sociopolítico y económico es diferente al que señalaba Mata con respecto a los 90 e inicios del nuevo milenio. Tanto Argentina, como muchos países latinoamericanos viven transformaciones políticas, sociales y económicas que han llevado a una mayor participación de los actores sociales en la construcción de las ciudadanías desde lugares diferenciados. Parte de estas transformaciones son las intervenciones de los estados dentro de una región latinoamericana que se consolida como tal.

En este sentido es que hemos focalizado nuestro estudio en torno al colectivo LG y hemos reflexionado acerca de algunos aspectos que surgieron a partir del análisis de sus prácticas sociales urbanas.

Al respecto, podemos afirmar que hemos encontrado agentes sociales que están construyendo nuevas formas de participación ciudadana de acuerdo con una resignificación de la noción de ciudadanía en el sentido de *repensar un modo de ser en el mundo ampliado*, al que apelaba María Cristina Mata.

De nuestro análisis surge que LG, en una situación de tensión, se expresa a través de los cuerpos y otros lenguajes, en los espacios públicos y virtuales y participa activamente en la implementación de políticas públicas, plantea demandas de ejercicio de derechos sociales y políticos de carácter universal, al mismo tiempo que polemiza e interactúa con los medios y la sociedad, interviene y negocia con sectores hegemónicos del poder político, y lo hace desde otras subjetividades y representaciones.

¹⁶ MATA, María Cristina. (2002). *Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación*. Op. Cit.

Finalmente, buscábamos llegar a responder una pregunta que es crucial en el análisis cultural: *¿hasta qué punto estos procesos que trabajan en las fronteras de la hegemonía logran la transformación de esos límites?*

El colectivo estudiado constituye una configuración cultural cuyas prácticas conforman alteridades y construyen hegemonías que se socavan, pero que, de todos modos, de manera tensional, disputan poder social y político. La Glorieta establece un lenguaje y un campo de posibilidades para el conflicto.

Sus prácticas sociales producen efectos de sentidos que son reinterpretados desde distintas lógicas de significación y mantienen una oscilación *entre una puesta en común o un mero contacto.*

Bibliografía

FRASER, Nancy y HONNETH Axel. (2006). "Redistribución o reconocimiento". España: Morata. Galizia Fundación. Colección Pedagogía. Educación Crítica.

GRIMSON, Alejandro (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. Colección antropológicas.

GROSSBERG, Lawrence. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro. Cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Colección antropológicas.

MATA, María Cristina. (2002). *Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación*. Perú: Revista Diálogos de la Comunicación N° 64.

REGUILLO CRUZ, Rossana. (2000). *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo editorial Norma. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación.

RESTREPO, Eduardo; Rojas; Acevedo. (2010). *Estudios Culturales Latinoamericanos*. Curso 1012. Clase 8. Red de Estudios y Políticas Culturales (CLACSO-OEI).